

RECENSIONES

MAZÓN SERRANO, Tomás: *Espinosa. El último capitán de la vuelta al mundo* (ISBN: 978-84-1339-113-7), Ediciones Encuentro, Madrid, 2022, 302 páginas.

Interesante, completa y muy bien documentada biografía de Gonzalo Gómez de Espinosa, último capitán de la nao *Trinidad*, de la expedición Magallanes-Elcano a las Molucas, escrita por el ingeniero técnico de obras públicas Tomás Mazón Serrano.

Mazón Serrano es un experto investigador, conferenciante y divulgador, sobre todo en relación con la historia de la primera vuelta al mundo. En su libro hace un recorrido por la vida y la historia de Espinosa, desde sus primeros tiempos, de los que no hay mucha información, hasta su muerte, cuya fecha y lugar se desconocen, al igual que sucede con sus restos mortales.

El libro comprende un prefacio, un cuerpo principal con tres partes, un posfacio, una colección de transcripciones y un amplia bibliografía. Comienza el prefacio con el regreso de Elcano a Sevilla, el 8 de septiembre de 1522, a bordo de la nao *Victoria* con otros diecisiete demacrados expedicionarios, quienes, además de especias, traían consigo mucha información y cartas de los que se habían visto obligados a quedarse, reparando una vía de agua de la *Trinidad*, en Tidore. El remitente de una de ellas era el protagonista de este libro: Espinosa.

La primera parte del cuerpo principal hace referencia a su lugar de nacimiento (Espinosa de los Monteros) y a la edad del protagonista, con la simple referencia de que, en 1492, cuando Colón descubría América, solo era un niño. En ella se nos pone al tanto de cómo Espinosa conoció a Fernando de Magallanes y de su enrole como alguacil en la escuadra del portugués, con la misión de velar por que se cumpliesen las leyes y las órdenes dadas por el comandante de la escuadra. Se nos relata la revuelta de San Julián, en la que

Espinosa apuñaló de muerte a uno de los capitanes sublevados; la muerte de Magallanes en Mactán; la matanza de Humabón, en Cebú; la salida a la mar de los tres barcos que permanecían en la escuadra, que al poco tiempo quedaban reducidos a dos: *Trinidad* y *Victoria*; la llegada a Tidore al mando de la escuadra y de la *Trinidad*, mientras que Elcano mandaba la *Victoria*; y la carga de especias.

La segunda parte narra la triste salida de la *Trinidad*, el 18 de noviembre de 1521, hacia España, truncada por la vía de agua antes mencionada, que obligó a la nao a reparar y, luego, salir hacia América, en cuya travesía hubo de habérselas con vientos contrarios, muertes a bordo..., todo lo cual provocó el regreso a Ternate. Luego vendrían la prisión a manos de los portugueses y el retorno de Espinosa a España en 1527.

La tercera parte se ocupa del resto de la vida del biografiado: las declaraciones que tuvo que prestar, sus reclamaciones, los apoyos a la memoria de Magallanes, el mando del galeón *San Antonio*, su vida en Sevilla y otras actividades hasta su muerte, seguramente posterior a 1546.

Por último, el posfacio pasa revista al tratamiento que recibió Espinosa por parte de los cronistas de la época y de los posteriores, entre otras cuestiones. Y Mazón Serrano cierra el libro con catorce transcripciones de documentos que aportan nuevos datos sobre la vida y actividades del «último capitán de la vuelta al mundo».

Libro necesario, que llena un vacío en la información de la gran aventura de la primera vuelta al mundo, al narrar la vida del segundo capitán que, habiendo pasado por las Molucas, regresó a España. Espinosa, en cierto modo, había quedado eclipsado por los grandes protagonistas de la gesta, Magallanes y Elcano, y esta obra vuelve a ponerlo en el lugar que, con pleno derecho, le corresponde dentro de la historia de aquel hito.

GÓMEZ BELTRÁN, Antonio Luis: *Felipe II y el mito de la Armada Invencible* (ISBN: 978-84-1238-50-52), Ediciones Salamina, Málaga, 2022, 463 páginas.

Detallado y profundo estudio acerca de la Gran Armada (o «Armada Invencible», como la denomina el autor, Antonio Luis Gómez Beltrán, siguiendo una vieja costumbre de la época de la Leyenda Negra). Gómez Beltrán es autor de diferentes artículos y libros de carácter histórico, entre los que destacan *La Invencible y su leyenda negra. Del fracaso inglés a la derrota de la armada española*, del que es complemento la obra que reseñamos.

Felipe II y el mito de la Armada Invencible se divide en tres partes: «El pirata y su expedición», «El rey y su gestión» y «El duque y su condición». En las dos primeras, Gómez Beltrán se centra en los antecedentes y prolegómenos de la acción contra Inglaterra y el subsiguiente desastre sufrido por la Gran Armada. Comienza el autor enumerando los ataques e incursiones en

las costas españolas, en 1587, acaudilladas por Drake: Cádiz, el Algarve, San Vicente, Sagres, Lisboa y las Azores. Analiza los diferentes problemas a afrontar por las armadas de la época: logísticos, avituallamientos, reparaciones, cambios de planes, distancias, comunicaciones, salteadores, corsarios, piratas, etc. –a título de dato curioso, el autor señala cómo Drake se apoderó de gran cantidad de aros y duelas para pipas, muy utilizadas en el transporte de agua, vino y diversas viandas, lo que retrasó la preparación de la Invencible–. Continúa con el análisis de la visión militar y estratégica de Felipe II. Comenta que la maniobra del verano de 1588 se llevó a cabo en apoyo de los planes de Alejandro Farnesio. Y estudia con detalle el plan general, «destinado al fracaso» según sus palabras. Esta fase preparativa estuvo erizada de dificultades y a veces resultó caótica. La premura, la incertidumbre, se tradujeron en deliberaciones, discusiones sin término y recelos entre los organizadores. Para colmo, los achaques de don Álvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz –quien iba a comandar la expedición–, con los que se cierra esta parte, complicándose progresivamente lo conducirían a la muerte el 9 de febrero de 1588.

La tercera parte comienza con el nombramiento del duque de Medina Sidonia como capitán general de la Gran Armada en sustitución del fallecido Bazán, nombramiento que no estuvo exento de polémica, por lo que el autor examina los méritos de algunos personajes que se postularon como alternativa al duque para ocupar dicho cargo. El caso es que Medina Sidonia hubo de ponerse al día, y se tuvo que proceder a reorganizar las fuerzas, a decidir cómo repartir la artillería... y, para rematar, la falta de viento impidió iniciar los movimientos de los barcos. Como vemos, los problemas seguían acumulándose, lo que lleva al autor a considerar hasta qué punto es justa la extendida opinión de que, si el marqués de Santa Cruz no hubiera muerto, la Gran Armada no habría sufrido el desastre que sufrió. Analiza las iniciativas, comunicaciones, instrucciones y visión táctica del momento. Describe los primeros movimientos de los barcos, su dispersión táctica de acuerdo con la información obtenida por inteligencia, y su llegada y posicionamiento frente a las costas flamencas a tenor de lo planeado, que era la principal misión de Medina Sidonia. Y cita algunas escaramuzas, como la de los brulotes del 7 de agosto que, al día siguiente, llevaron a la batalla de Gravelinas, calificada por el autor como «una gran escaramuza de combates individuales, desordenados, extendidos y sin objetivo claro por parte de los ingleses». En el capítulo 17, «Reproches, acusaciones y fracaso», Gómez Beltrán analiza las actuaciones dividiéndolas en tres periodos: del origen al antes citado 7 de agosto de 1588; desde el 8 de agosto, con Gravelinas, hasta el 12, con la retirada de la flota inglesa; y desde dicho día hasta el regreso de los barcos a la Península. El capítulo 18 y último, «La oportunidad perdida», es una referencia a Plymouth. El libro se complementa con una serie de mapas y cinco anexos.

Libro muy completo, que analiza en detalle la mal llamada «Armada Invencible», sus protagonistas y sus actuaciones.

BEERMAN, Eric: *Vascos en la independencia de los Estados Unidos y en otras historias americanas* (ISBN: 978-84-89318-36-6), Delegación en Corte de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, Madrid, 2021, 373 páginas.

Conjunto de trabajos del norteamericano Eric Beerman, nacido el 29 de abril de 1930 en Stockton, California, conferenciante, articulista, autor de varios libros y muy interesado en la historia de España, sobre todo en la de los vascos. De hecho, en este libro el autor se presenta a sí mismo como «un americano vascófilo». Se trata de una recopilación póstuma de artículos publicados en revistas españolas y americanas, sueltos en periódicos, conferencias mecanografiadas..., heterogéneo conjunto de trabajos hilvanado temáticamente por su condición de ser todos ellos biografías de vascos vinculados históricamente, de uno u otro modo, con América.

Las páginas de la obra acogen semblanzas de Juan de Oñate, explorador y conquistador del reino de Nuevo México, del que fue adelantado y quien falleció en Guadalcanal en 1626; Cosme Damián Churruga, natural de Motrico, Guipúzcoa, y muerto en el combate de Trafalgar, el 21 de octubre de 1805, combatiendo contra los ingleses a bordo del navío *San Juan Nepomuceno*; Gabriel de Aristizábal, marino que llevó los restos de Colón de Santo Domingo a La Habana; el general de origen irlandés O'Reilly; el bilbaíno Diego de Gardoqui, comerciante y diplomático, que desde un principio ayudó a las colonias británicas en América en la lucha contra su metrópoli, Inglaterra, con el transporte de armas y efectos militares por barco, y su introducción en tierra por el puerto de Nueva Orleans, y quien fue el primer embajador de España en Estados Unidos; el canario Bernardo de Iriarte, miembro del Consejo de Indias; el general José de Urrutia, nacido en Zalla, Vizcaya, que fue pintado por Goya; José de Ezpeleta y Galdeano, nacido en Barcelona, muerto en Pamplona y muy relacionado con el comienzo de la historia de Estados Unidos; el bilbaíno Bruno de Heceta, el primer europeo que vio el río Columbia; el marino Ignacio de Arteaga, que exploró las costas noroccidentales de Norteamérica y recorrió la bahía de Bucareli, en Alaska; Manuel Quimper y Juan Francisco de la Bodega y Cuadra, dos marinos y exploradores españoles que también recorrieron la costa noroeste de América y llegaron hasta Alaska; Tomás de la Bodega y Cuadra, padre del antes citado Juan Francisco de la Bodega y Cuadra, natural de Somorrostro; Manuel de Agote, natural de Guetaria, Guipúzcoa, factor de la Real Compañía de Filipinas en Macao; Manuel Juan Salcedo, bilbaíno y último gobernador español en la Luisiana; Simón Bolívar, su estancia en España y su matrimonio con María Teresa Rodríguez de Toro; y José Francisco Navarro, el español más rico de los Estados Unidos en su tiempo, al que se dedican dos artículos.

La obra se completa con algunos capítulos que tocan otros temas, como la proverbial escasez de agua en la zona de Cádiz-Rota; un burro que España envió a George Washington, o la visita del presidente Adolfo Suárez a Suramérica en diciembre de 1980, para honrar la memoria de Simón Bolívar.

En definitiva, la obra que glosamos es un bello homenaje a Eric Beerman, «investigador apasionado», editada por la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, obra que cierra con una semblanza del hispanista vascofilo escrita por su viuda, Conchita Burman.

JUEGA PUIG, Santiago: *Periplo al Maluco. La Casa de Contratación de la Especiería. A Coruña, 1522-1529* (ISBN: 978-84-86410-77-3), Ediciones Boreal, La Coruña, 2022, 215 páginas.

Interesante estudio de la creación y efímera vida de la Casa de Contratación de la Especiería de La Coruña, cuyo artífice es Santiago Juega Puig. La casa de marras era una institución de tipo comercial, totalmente independiente de la Casa de Contratación de Sevilla, creada en la ciudad gallega mediante real cédula firmada por Carlos I el 24 de diciembre de 1522. Aquella firma se estampó dos meses y medio después del regreso a España de Juan Sebastián de Elcano, con la nao *Victoria* cargada de especias, sobre todo clavo, cuya venta produjo importantes beneficios que cubrieron todos los gastos de la expedición de Magallanes y aún dejaron algo de beneficio. Su finalidad era explotar el comercio y el mercado de las especias que, procedentes de las Molucas, llegarían a La Coruña transportadas por diversas expediciones comerciales.

Como expone el autor, dicha casa iba a ser una gran fuente de ingresos para la villa, en la que se empezaron a levantar y construir hornos de galleta, fundiciones, muelles de atraque, atarazanas, dependencias portuarias, edificios comerciales, establecimientos para madera, velas, brea, etc., y donde se empezaron a asentar carpinteros, veleros, carreteros y artesanos de todo tipo. Además, el puerto coruñés era muy adecuado, por estar emplazado en una posición estratégica, contar con suficiente calado, tener un buen resguardo, disponer de capacidad para albergar muchos buques o pertenecer a una ciudad de realengo, entre otras muchas ventajas.

El libro está dividido en dos partes: «Antecedentes históricos» y «Del regreso de Elcano al Tratado de Zaragoza». En la primera de ellas, el autor, tras una introducción, hace unas referencias a Castilla y Portugal y recuerda las aventuras de algunos destacados navegantes del periodo entre el descubrimiento de América y la finalización de la primera vuelta al mundo: Colón, Balboa, Solís y Magallanes-Elcano.

La segunda parte, que entra ya de pleno en el asunto de la obra, desgrana las expediciones posteriores: la de Esteban Gómez en su búsqueda del paso del Noroeste; la de Jofre de Loáisá en su fallido viaje al Maluco por el sur, con siete barcos sobre los que se abatieron las desventuras; la de García de Moguer y Sebastián Caboto con su viaje al Río de la Plata; y la expedición frustrada de Simón de Alcazaba. Y finaliza con el Tratado de Zaragoza de 22 de abril de 1529, por el que Carlos I vendió las Molucas a Portugal por 350.000 ducados, y en virtud del cual se trazaba una nueva línea de influencia

entre los reinos de Castilla y Portugal en el Pacífico: 297,5 leguas al este de las Molucas (aproximadamente el meridiano 135 E), con la parte de levante para España y la de poniente para Portugal.

De esta manera, Carlos I dio carpetazo a las viejas pretensiones castellanas de llegar a las Molucas y retenerlas, ambición que había sido el motivo de muchos viajes y exploraciones como las de Colón o Magallanes-Elcano. Fue una operación financiera en la que, como dice Juega Puig, Carlos I, que necesitaba mucho dinero, antepuso a su condición de rey de España sus intereses como emperador de media Europa, y que acabó de un plumazo con la Casa de Contratación de las Especies, echando así por tierra las esperanzas y deseos de su sede, La Coruña. El libro cierra con un interesante capítulo sobre la vida en los barcos del siglo XVI.

Interesante estudio sobre la corta vida de aquella gran institución de La Coruña: la Casa de Contratación de las Especies, que apenas dispuso de ocasión ni tiempo para efectuar algún negocio con las especias procedentes de las lejanas Molucas, que nunca llegaron a arribar.

M.G.F.

ANCA ALAMILLO, Alejandro: *El primer ministerio de Salvador Moreno Fernández (1939-1949)*, Librería Náutica Robinson (ISBN: 978-84-049442027), Madrid, 2022, 316 págs., fotografías en blanco y negro, cuadros estadísticos y descriptivos, bibliografía. Precio: 40 euros.

A Alejandro Anca Alamillo, que va engarzando nuevos eslabones en su ya larga cadena de estudios históricos navales, lo considerábamos especialista en *historia material* de la Armada –varios de los eslabones de marras están, por así decirlo, pintados de gris naval, pues a su celo investigador debemos el conocimiento de las distintas series o de los buques sueltos que ha tenido la Armada, de las unidades que naufragaron, de las menores pertenecientes a los trenes navales...-. Posteriormente, en *La Armada en la Primera Guerra Carlista*, cambió de registro y también abordó cuestiones de personal. Pues bien: en el estudio que ahora nos ocupa, en una línea similar, aborda la figura de don Salvador Moreno Fernández (don *Chambo* para toda la Marina de la época).

Sin embargo, el interés del libro no es elaborar una biografía al uso del almirante Moreno Fernández, sino más bien bucear en la *intrahistoria* de su difícilísimo primer ministerio. Adviértase que don Salvador poco menos que tuvo que reinventar la Escuadra con lo llegado penosamente de Bizerta y los materiales a flote provenientes de las campañas en el Mediterráneo y el Cantábrico, desgastados luego de tres años en campaña. Por si fuera poco, tuvo que llenar unos escalafones vacíos, acometer infraestructuras de nueva planta en arsenales y astilleros, o edificar escuelas, algunas tan formidables como la Naval Militar –quizá la niña de sus ojos– o la ETEA, entre otras. Todos estos

retos van siendo analizados por Alejandro Anca, que tampoco se deja en el tintero las conflictivas relaciones que hubo de mantener con las naciones de una Europa en guerra, o la habilidad de nuestro protagonista para nadar entre dos aguas en el polarizado escenario internacional, convencido como estaba de que Alemania perdería la guerra. Don *Chambo* hubo de bregar con todo ello (reiteramos) en medio de la devastación y penuria de la posguerra, y con un mundo inmerso en la Segunda Guerra Mundial, lo que hace que algunos de los logros antes enumerados, que se analizan por lo menudo a lo largo de los cinco capítulos y de los anexos en que se articula la obra, cobren cierta aura de milagrosos.

Un aspecto de su labor en esta primera etapa al frente del Ministerio que el autor subraya especialmente es el espíritu de reconciliación nacional que intentó implantar en el Colegio de Huérfanos de la Armada, espíritu que también se plasmó en la ayuda que dispensó a viudas de guerra, y que se extendió incluso a los presos pendientes de juicio. Este precoz ensayo de una política de perdón entronca con el candente debate actual sobre las leyes de «memoria histórica»; de ello se ocupa el autor en un esclarecedor apartado del libro, el último del primer capítulo, que titula «¿Ángel o demonio?».

No espere el lector hallar en estas páginas que glosamos relatos pormenorizados de ciertos hechos capitales de la carrera militar de nuestro protagonista –como su participación en la toma del *Cervera*, que le valdría la concesión de la Laureada–. El objeto de la obra, como señalábamos más arriba, es escribir una crónica de la intrahistoria del primer ministerio de don *Chambo* como titular de la cartera de Marina, poniendo el foco en los aspectos orgánicos, en particular en las dos grandes direcciones que conformaban entonces el organigrama del Ministerio: la de Personal y la de Material. Dentro de este plan estructural de *El primer ministerio de Salvador Moreno Fernández*, el capítulo quinto es de especial relevancia.

En definitiva, este nuevo fruto de la infatigable dedicación investigadora de Alejandro Anca Alamillo está llamado a figurar en el *canon* historiográfico sobre la Armada española.

José M.^a BLANCO NÚÑEZ

A PROPÓSITO DE LAS COLABORACIONES

Con objeto de facilitar la labor de la Redacción, se ruega a nuestros colaboradores que se ajusten a las siguientes líneas de orientación en la presentación de sus artículos:

El envío de los trabajos se hará por correo electrónico a la Redacción de la REVISTA DE HISTORIA NAVAL, cuya dirección es rhn@mde.es

Con objeto de evitar demoras en la devolución, no se enviarán pruebas de corrección de erratas. Estas serán efectuadas por el Consejo de Redacción o por correctores profesionales.

El Consejo de Redacción introducirá las modificaciones que sean necesarias para mantener los criterios de uniformidad y calidad que requiere la REVISTA, informando de ello a los autores. Con el envío de los originales se adjuntará una hoja donde figure el título del trabajo, el nombre del autor o autores, la dirección de correo electrónico, así como la titulación académica y el nombre de la institución o empresa a que pertenece. Además, un resumen curricular que no exceda de diez líneas, donde podrá hacer constar más titulaciones, publicaciones editadas, premios y otros méritos. También se deberá incluir un breve resumen del artículo de 10 líneas máximo, tanto en castellano como en inglés, así como un máximo de cuatro palabras clave en ambos idiomas.

Los originales habrán de ser inéditos y referidos a los contenidos propios de esta REVISTA, y sin maquetar. Su extensión será habitualmente de 30 páginas, aunque se admitirán artículos con mayor o menor extensión, si la calidad lo merece.

Se remitirán utilizando el procesador de texto Microsoft Word Windows, para facilitar la maquetación.

Las ilustraciones que se incluyan deberán enviarse en archivo aparte y ser de la mejor calidad posible, estar en formato JPG o TIFF, y con resolución de 300 p.p.p. como mínimo.

Todas irán numeradas y llevarán su correspondiente pie, así como su procedencia. Será responsabilidad del autor obtener los permisos de los propietarios cuando sea necesario. Se indicará asimismo el lugar aproximado de colocación de cada una. Todas las ilustraciones pasarán a formar parte del archivo de la REVISTA.

Advertencias:

- Evítese el empleo de abreviaturas, cuando sea posible. Las siglas y los acrónimos, siempre con mayúsculas, deberán escribirse en claro la primera vez que se empleen. Las siglas muy conocidas se escribirán sin puntos y en su traducción española (ONU, CIR, ATS, EE.UU., Marina de los EE.UU., etc.)
- Se aconseja el empleo de minúsculas para los empleos, cargos, títulos (capitán, gobernador, conde), y con la inicial mayúscula para los organismos relevantes.
- Los nombres de buques, libros, revistas y palabras y expresiones en idiomas diferentes del español deberán escribirse en letra cursiva.
- Las notas de pie de página se reservarán exclusivamente para datos y referencias relacionados directamente con el texto, cuidando de no mezclarlas con la bibliografía. Se redactarán de forma sintética.

Las citas de libros y revistas se harán así:

- APELLIDOS, nombre: *Título del libro*. Editorial, sede de ésta, año, número de las páginas a que se refiere la cita.
 - APELLIDOS, nombre: «Título del artículo», el *Nombre de la revista*, número de serie, sede y año en números romanos. Número del volumen de la revista, en números arábigos, número de la revista, números de las páginas a que se refiere la nota.
- La lista bibliográfica deberá presentarse en orden alfabético; en caso de citar varias obras del mismo autor, se seguirá el orden cronológico de aparición, sustituyendo para la segunda y siguientes el nombre del autor por una raya. Cuando la obra sea anónima, se alfabetizará por la primera palabra del título que no sea artículo. Como es habitual, se darán en listas independientes las obras impresas y las manuscritas.
 - Las citas documentales se harán en el orden siguiente:

Archivo, biblioteca o institución

Sección o fondo

Signatura

Tipología documental

Lugar y fecha.